

CRONICA DE BELLAS ARTES

Auscultación de nuestro Tiempo

La historia del Arte, tanto como la de la Humanidad, no evoluciona por una transformación continua y regular. La pasividad intelectual de los hombres, la ignorancia en que se encuentran acerca de las novedades que transforman insensiblemente alrededor suyo, «el estado de cosas» y la rapidez con la que, al contrario, las admiten y las adoptan cuando algunas voces autorizadas han llamado la atención sobre su existencia, hasta entonces inadvertida, dividen la historia en razones coherentes, en «períodos» que relacionan bruscos pasajes. Es una sucesión de capítulos unidos por rápidas transiciones.

Desde hace seis o siete meses nuestra civilización está ante la caducidad de la fase que ha vivido estos últimos años; se da cuenta con brutalidad que el período llamado «après-guerre» está clausurado y que sordamente, en todas partes, en manifestaciones dispersas, que tienden a unificarse a través de los restos de lo que terminó de ser, se prepara un nuevo estado de cosas.

No se sabe todavía que será lo de hoy, puesto que lo hacemos en este momento; se sabe lo que ya no es. Se ha llegado a decir que la pintura agonizaba; creemos que de ningún modo la pintura, pero sí lo que durante diez años fué para nosotros la pintura y que pasa con prontitud, cada día, de la fase activa a la fase histórica. Es ridículo pensar como M. Mauclair que el fauvismo, el cubismo o el surrelismo son cosas muertas: ya no son, lo que es diferente, más que cosas históricas.—René Huyghe.

Exposición Oriental de Pablo Neruda

Dentro del mes en curso se abrirá en una de las salas de arte de Santiago una exposición de máscaras, tejidos, batiks, cuchillos y esculturas orientales de la propiedad del poeta Pablo Neruda, quien las ha reunido tras costosos esfuerzos en sus mismos países de origen, durante sus viajes por la India.

El arte oriental conocido por nosotros ha estado siempre sometido al capricho de anticuarios y comerciantes que con más o menos falta de es-